

Un extraño pedido

POR HÉCTOR AQUILES GONZÁLEZ

El joven motorista llegó a la institución. El pedido estaba a nombre de Blanca. Los de seguridad le dijeron que subiera a la segunda planta donde estaba la oficina. Allí no había nadie con ese nombre. Indagó y lo mandaron a Relaciones Públicas donde laboraba Blanca Aparicio. Ésta le dijo que ella no había pedido ninguna pizza y lo mandó donde Blanca González que estaba de vacaciones.

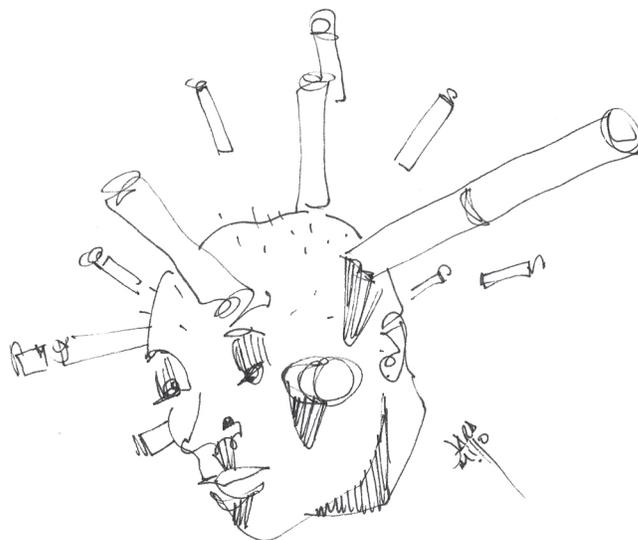
Contrariado por el percance se disponía a regresar, cuando sintió que alguien le tocaba le hombro. Asustado se volteó y no vio a nadie. Comenzó a sudar frío. Al bajar las escaleras se topó con una muchacha pálida como una hoja de papel.

—Yo soy Blanca, de ahora en adelante, me traes los pedidos a esta oficina — le dijo señalándole una puerta y aparentemente molesta.

El muchacho se la entregó y se marchó. Todos los viernes Blanca pedía su pizza y él personalmente se la llevaba para evitar más confusiones. Pasó el tiempo y cayó enfermo, por lo que otro de los motorizados tuvo que llevar el almuerzo. Ya sabía todo el problema que habían tenido la primera vez. Tocó la puerta y Blanca le abrió. Le entregó la pizza y le fue a pagar con un billete de B/ 10.00. Como no llevaba cambio fue a la moto donde sí tenía. Cuando volvió nadie le abrió. Intrigado preguntó por Blanca Hernández. Ningún funcionario la conocía.

—Qué raro, mi compañero que es el que siempre viene se la lleva hasta la misma oficina, hoy no pudo venir porque está enfermo. Es más esta vez yo mismo le entregué la orden— Y explicó lo que había pasado en Recursos Humanos.

—Hace muchos años —intervino la Licenciada Sánchez que tenía mucho tiempo de trabajar en la



institución— había una joven aseadora con ese nombre que murió en un accidente automovilístico.

Intrigados fueron todos a la oficina que quedaba atrás por los estacionamientos. Tenía años que estaba cerrada. Uno de los de seguridad trajo la llave. Abrieron la puerta, encendieron la luz. Toda la estancia estaba revuelta y sobre el escritorio muchas cajas y pedazos de pizza mordisqueados y un billete de 10.00 balboas.

HÉCTOR AQUILES GONZÁLEZ. Ciudad de Panamá, 20 de julio de 1963. Licenciado en Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras por la Universidad Interamericana de Panamá y Educador en Docencia Media Diversificada por la Universidad de Panamá. Ha tomado talleres de cuento con Enrique Jaramillo Levi. Libro: **El espejo burlón y otros relatos...** (Panamá, 2012).